

SÍ SE PUEDE PASARLO BIEN Y APRENDER AL MISMO TIEMPO

Ximena Bugueño
Valoras UC

Hay muchas cosas que impresionan al observar un grupo de scouts: la activa participación, el clima de entusiasmo y alegría, el compañerismo, el respeto por las normas de convivencia, el sentido de tarea y la motivación por hacerlo bien.

Los guías, siempre atentos, pacientes, firmes y cálidos a la vez, y con gran espíritu lúdico, cuentan con la atención activa de grandes y chicos. Conductas como formarse, escuchar, levantar la mano, ordenar materiales, son parte del acuerdo para organizar la convivencia y participación de todos.

También los estudiantes más "inquietos", "indisciplinados", "flojos" y "retraídos" en la escuela participan con entusiasmo. Allí son grandes personas, reconocidos por su aporte y compromiso, creativos en la búsqueda de soluciones. Su autoimagen mejora, lo pasan bien, aprenden y respetan las normas al igual que el resto.

Para muchos y muchas, el grupo scout es un gran "valor agregado" durante la vida escolar: determina su compromiso social posterior, su sensación de ser alguien valioso y querer, entonces, aportar a construir una sociedad para todos.

Podría argumentarse: "Es que ahí los niños van a pasarlo bien". Es cierto. ¿Pero acaso no esperamos que en la escuela también lo pasen bien aprendiendo y participando? ¿No se puede aprender y pasarlo bien al mismo tiempo?

¿Cuál será la clave? Quizás es el sentido de pertenencia e identificación con un proyecto común; quizás es el compromiso de los guías y la confianza que entregan a cada uno para que se desarrolle; quizás es la

combinación de la organización, límites con consideración de la persona y el espíritu lúdico. Quizá es todo eso.

La invitación es a mirar y aprender de los lugares formales o no formales donde resulta esto de aprender en comunidad pasándolo bien y saber que sí se puede.

Para muchos y muchas, el grupo scout es un gran "valor agregado" durante la vida escolar.